

# Revista de Revistas

---

## CAMP DE L'ARPA

Revista de Literatura, núm. 96, febrero 1982

«Camp de l'arpa» dedica uno de sus números a la obra de Jacques Lacan: Literatura y Psicoanálisis. «Camp de l'arpa», revista de literatura, inició su andadura en mayo de 1972, editada por José Batlló, poeta y promotor de empresas literarias: «El bardo», «La trinchera (frente de poesía libre)». Desde entonces, con extraordinaria calidad y rigor ha dado cuenta de la *cosa* literaria, libre de dogmas y de prejuicios, y con un merecedor espíritu crítico, como prometieron en su presentación. Que una revista literaria haga una incursión fuera de su ámbito es siempre entrañable en un contexto de superespecialidades incomunicadas entre sí.

Con todo, echamos de menos, más allá de la exposición apretada —con aciertos y desaciertos— del pensamiento lacaniano, en los artículos de German Leopoldo García, Jacques A. Miller, Pamela Tytell, M. Liliana Chorne, Arturo Roldán, Miquel Bassols y el excelente de Catherine B. Clément, una reflexión que acerque la literatura y el psicoanálisis, deteniéndose en sus encrucijadas. Literatura en cuanto creación, palabra poética. La poesía rompe los límites de la realidad, la estrecha cerca de lineal lectura donde nos asimos a diario, ensancha un horizonte de posibilidades frente a la servidumbre de lo evidente, de la apariencia cotidiana, de la necesidad. Subjetividad radical, la imaginación poética nos sitúa frente a fantasmas irreductibles como la angustia, la pasión, la muerte, el deseo y su imposibilidad. He aquí *lugares* de encuentro. Más aún cuando ambos, psicoanálisis y poesía, parten de una ausencia del deber, de la obligación histórica o de la moral en su percepción del mundo. Como dice Pavese, nadie ama por teoría o por deber.

M. DESVIAT

## CONFRONTACIONES PSIQUIATRICAS, NUM. 1 LA HISTERIA (1)

Rhone Poulenc Farma, S. A. E. Madrid, 1981

En el último congreso de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, una de las tres ponencias que se debatieron fue la dedicada a la Histeria. Con ocasión de ello, Rhone Poulenc sugirió la posibilidad de que el número que inauguró en

Francia la colección *Confrontations Psychiatriques*, en 1968, dedicado a este cuadro, podría ser vertido al castellano. Ello se unió al interés que en la revisión bibliográfica del tema despertó dicha monografía y a que su original, en francés, estaba agotado. El resultado es el objeto de esta referencia.

Abre el primer volumen (la edición castellana ha sido separada en dos fascículos) el artículo de P. Pichot «Historias de las ideas sobre la histeria», que de manera exhaustiva introduce al lector en un recorrido sobre esta enfermedad. Desde el papiro de Kahun desfilan sobre el papel las elucidaciones de Areteo de Capadocia, Paracelso, Galeno..., hasta Janet, Kraepelin, Paulov..., lo que más allá de recuperar las ideas clásicas sobre el asunto a tratar —de agradecer en los tiempos que corren, donde un pragmatismo mal entendido impide reconocer la validez de una tranquila reflexión sobre las ideas— demuestra claramente que, aunque las «cosas» aparentemente han cambiado siguen igual (?). La coincidencia o la anticipación, de Hipócrates a Charcot en el reconocimiento de las «zonas histerógenas» y las de Von Fentchtersleben en relación a Freud por la importancia de los sueños, no son sino dos claros ejemplos. El autor termina señalando: «... es probablemente porque "la gran neurosis" plantea de manera muy manifiesta el problema de esta articulación (lo físico y lo moral —en palabras de Janet—) por lo que a pesar de una historia de cuatro mil años sigue siendo uno de los temas más vivos de la psiquiatría moderna».

Precisamente a los aspectos de la primera parte de esta articulación —lo físico— va dedicado el artículo de C. Koupernik y C. Bordes, «Factores orgánicos en la histeria». Después de un paseo en continua interrogante, acerca de la posibilidad de existencia de un substrato orgánico en la histeria, y de la relación entre los accidentes histéricos y la personalidad histérica, concluyen con la afirmación de que «...ningún método hasta aquí ha permitido precisar un hipotético substratum biológico en la histeria».

Más discutible parece la aseveración de que para conferirle el rango de enfermedad autónoma (a la histeria) habría que encontrarle dicho soporte. Ellos mismos así lo piensan.

A pesar de que actualmente no se ven con frecuencia las grandes crisis histéricas, terminan recordando la necesidad de que el médico, sin caer en lo «somático», no descarte el sufrimiento del órgano, lo que les sirve de pretexto para establecer el diagnóstico diferencial con tres grupos de enfermedades neurológicas: la tetania, la epilepsia y las afecciones extrapiramidales.

Por su parte, J. M. Sutter, J. Cl. Scotto y G. Blumen, en «Aspectos clínicos de los accidentes histéricos», presentan un estudio descriptivo muy claro sobre la sintomatología somática y mental de la enfermedad.

Aunque se requeriría un estudio aparte, por la dificultad que entraña, bosquejan el desarrollo de la histeria en el niño y el adolescente.

Precisamente en función de la tan traída y llevada articulación de lo físico y lo somático indican que «el que existan manifestaciones histéricas, no impide eliminar la existencia de otros diagnósticos». Creo que convendría añadir «y viceversa», por la ganancia que cualquier enfermedad orgánica puede significar para la economía libidinal del sujeto.

T. Lemperiere, en «La personalidad histérica» se explaya sobre las características que acompañan a tal personalidad, pero antes intenta aclarar la confusión creada entre personalidad histérica y personalidad de los histéricos. Es como un avance, creo, de un tema que aunque diferente, es tan debatido y resbaladizo como el de la estructura, que luego retoma Diatkine.

Muy interesante resulta la parte dedicada a las modificaciones de la histeria con la edad, donde la caricatura de la enfermedad puede hacerse manifiesta, y sobre todo su apartado —a veces no es fácil de encontrar— de la histeria dedicada al hombre.

Acaba su artículo cuestionándose las ideas de Bouvet sobre las fijaciones pregenitales en esta enfermedad que ayudarían a la aparición de un verdadero conflicto en la etapa genital: el Edipo fracasa.

Finalmente, R. Diatkine aborda la histeria desde la óptica psicoanalítica.

Con un hipotético funcionamiento del aparato psíquico en relación a las inversiones (y contrainversiones) psíquicas y a las situaciones externas y disposiciones internas, pasa repaso a las ideas de Freud sobre la histeria, lo que a la vez le permite indicar los distintos puntos de vista utilizados: tópico, dinámico, económico y estructural.

Su apertura a conceptos metapsicológicos (represión, fijación, regresión...) para ayudar a explicar la enfermedad resulta sugerente, pero motiva el que se tenga la impresión de que su artículo queda demasiado apretado. Son demasiadas cosas para tan poco espacio.

Tomar como modelo a la histeria de conversión y el funcionamiento del Yo le sirve para esbozar, por comparación a una formación caracterial —la del obsesivo—, el concepto de estructura histérica. Y de paso, se acerca a otra enfermedad, la depresión, para señalar cómo detrás de la aparición sintomática de este cuadro puede haber básicamente una estructura histérica. Creo que ello ayudaría a explicar muchas veces la existencia de una gran parte de las «aparentemente» somatizaciones depresivas que el internista deriva desde su consulta.

Indicar, por fin, que quizá cuando la Revista aparezca estará a punto de editarse el segundo fascículo de esta edición en castellano que recoge artículos de F. Perrier, continuando los aspectos psicoanalíticos, de M. Haag y A. Feline sobre las formas estilísticas del lenguaje oral de los histéricos, un artículo etnopsiquiátrico de H. F. Ellenberger y un último de L. Israel y L. Gurfein sobre el entorno del histérico.

**J. J. MELENDO**

**«R. T. S.» («Revista de Trabajo Social»)  
Núm. 84. Diciembre 1981. Edita la Asociación de Asistentes Sociales de Barcelona**

Es una revista trimestral dirigida a los trabajadores sociales.

Publica, en ambos idiomas, catalán y castellano, artículos originales, no sólo de trabajadores sociales, sino también de otros profesionales: médicos, sociólogos, psicólogos, políticos, etc., de temas derivados de la práctica del trabajo social y los que en cada momento inciden en la política de bienestar social o servicios sociales, tales como la reforma sanitaria, centros de salud, planificación familiar, etc.

Los números suelen referirse a varios temas o bien a temas monográficos: minusválidos físicos, la infancia, utilización del espacio, marginación social.

Este último número está dedicado a las drogodependencias, con artículos como: «Toxicomanías», por el Dr. Freixa. «Información sobre las toxicomanías en los diferentes grupos de población», de F. Olivares e I. Sellarés (médico y asistente social); «Experiencias con heroinómanos ingresados en el Servicio de Psiquiatría de un hospital general», de C. Marcet, P. A. Soler y Ll. San Molina (asistente social, psiquiatras).

Otros artículos se centran en las drogas toleradas: «El tabaquismo y los trabajadores sociales», de X. Ferrer, psicólogo. El alcoholismo es otra de las drogas a la que hacen referencia numerosos artículos: «Repercusión de la enfermedad alcohólica en el entorno familiar», de M. Escudero y X. Ferrer (asistente social y psicólogo). «Propuesta de coordinación de un centro de alcoholismo y otras toxicomanías», del Equipo del Centro Teral. «Consecuencias sociales del alcoholismo», de B. Mediavilla, J. Vidal y Ll. Bach (director médico y asistentes sociales del Centro de Salud Mental de la Generalitat), etc. Hay otro artículo dedicado a la droga representativa de un grupo determinado: los adolescentes, y más en concreto los adolescentes marginados: «El fenómeno social de los inhalantes», de M. Melgarejo i Clara, responsable del ámbito de drogodependencias del Area de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Barcelona.

Otros temas: «La asociación de enfermos rehabilitados de l'Hospitalet de Llobregat», de M. Bosch y P. A. Soler. «Trabajo social en toxicomanías», de E. Sierra, etc.

La revista cuenta con unas secciones fijas: Tribuna, Revistas recibidas, Hemeroteca (reseñas de prensa sobre el tema central del número u otros de actualidad). Comunicaciones y congresos de interés para estos profesionales.

**Lydia RODRIGUEZ DORADO**

## **«EL SISTEMA ESTADOUNIDENSE DE SEGURIDAD SOCIAL».**

**Eli Ginzberg**

## **«EL SISTEMA ESPAÑOL DE SEGURIDAD SOCIAL».**

**M. Alcover Ibáñez y L. Vila López**

## **«INVESTIGACION Y CIENCIA».**

**Marzo 1982**

No es preciso decir que la versión al castellano del Scientific American que con el título de «Investigación y Ciencia», se publica en nuestro país, es una de las mejores, por no decir la mejor, publicaciones científicas generales de difusión amplia en nuestra lengua. Hoy la traemos a colación por dos artículos que no son precisamente representativos del contenido habitual de la Revista, pero que nos parecen importantes en un momento en que nuestro sistema de Seguridad Social puede acabar resultando cualquier cosa sin que nadie sepa muy bien por qué ni desde cuándo.

El artículo de Ginzberg parte de la consideración del hecho de que el actual sistema americano funciona consumiendo sus recursos a la par que los extrae y la tendencia a un envejecimiento progresivo de la población, que, unido a otra serie de factores demográficos, va a suponer un aumento de las prestaciones frente a un decremento de las cotizaciones, con lo que va a haber que aumentar el porcentaje de subvención a cargo de los Presupuestos Generales del Estado. Cuestión gravísima cuando precisamente la crisis fiscal del Estado alcanza proporciones tan alarmantes en los EE. UU. Artículo que ofrece una panorámica de la historia y situación de la Seguridad Social en ese país y que discute una serie de propuestas y contrapropuestas que delimitan el teatro de operaciones de la política interior de Mr. Reagan. No se trata de compartir o disentir de las conclusiones del autor, sino de tomar contacto con una vía de aproximación al problema, diferente de la ideológica-doctrinal habitual en nuestra izquierda y la demagógico-depredadora de nuestra derecha, que tendremos que frecuentar más si no queremos ser arrastrados por la riada.

El artículo de Alcover y Vila sobre el sistema español reviste interés porque contribuye a desvelar una serie de mitos —entre los que el alto costo de la asistencia sanitaria en el presupuesto de la Seguridad Social no es por más evidente el menos importante— y señala algo que, al margen de nuestro desacuerdo con el aparato conceptual por el que se llega a tal conclusión, nos parece incontrovertible: el problema es, sobre todo, de poder, es político. Afirmación que no es incompatible con la de la necesidad de conocer la realidad sobre la que se trabaja y prever los resultados de lo que se dispone. Claro que para formar gobierno no hay por qué saber hacerlo así.

## **«BOLETIN DE LA ASOCIACION PARA LA DEFENSA DE LA SANIDAD PUBLICA» Núm. 1. Marzo 1982**

La ADSP fue creada hace pocos meses en Madrid por un grupo de profesionales, principalmente médicos, que pensaban que las organizaciones —colegios, asociaciones médicas, los sindicatos «libres»...— que están apoyando el movimiento privatizador no representan realmente los intereses de la mayoría de los profesionales en cuyo nombre hablan y que muchos de éstos desean un espacio desde el que defender un modelo sanitario sin que ello conlleve necesariamente el acuerdo con un modelo social o una opción política determinada. En este tiempo la asociación, recientemente legalizada, se ha extendido y empieza a organizarse en el resto del Estado. Cuando ya prácticamente hemos cerrado la sección recibimos el primer número del boletín que motiva esta nota apresurada. Artículos sobre las incompatibilidades, los conciertos de la S. S., el conflicto del Hospital Provincial de Madrid, el síndrome tóxico, un Servicio Nacional de Salud, la prueba estatal de los MIR..., reflejan la gama de problemas objeto de la atención de esta nueva asociación.

### **«DOSSIER: EL MURO DE BETERA» Coordinadora Anti-Muro. Bétera. 1982**

En el número anterior publicamos un informe de los trabajadores del Hospital Psiquiátrico de Bétera y nos pronunciamos en el editorial sobre la insólita decisión de la Diputación valenciana. El dossier es una publicación de la Coordinadora Anti-muro. Recoge noticias de periódico, documentos, declaraciones... «El guerrero del anti-fos» (\*) y «Gary Cooper, que seguramente no está en los cielos», surgen en defensa de los oprimidos, de los marginados, de los locos. Sólo desde la historieta gráfica, como en los mejores tiempos del franquismo, se pueden contestar ciertas actuaciones. El chiste —tan caro en la psicoliteratura— esta vez como arma cargada de impotencia. Ante el ridículo del poder y la imposibilidad del argumento, sólo queda recuperar los viejos personajes de los *tebeos*, tan entrañables para quienes vivimos carentes de otra referencia cultural en nuestros primeros años. Falta Carpanta —huésped de Bétera, sin duda, por decisión de alguno que no supo entender la vida bajo los puentes—, las hermanas Gilda, el reportero Tribulete, Roberto Al-

(\*) Fos es el apellido del diputado provincial que auspició el proyecto del muro.

cázar y Diego Valor para dar cuenta de tan retrógradas situaciones. La violencia cómica de los guerreros dibujos del dossier pone en evidencia la violenta indigencia de unos poderes públicos, centrales o locales, con unos valores ramplones, donde se confunde la ganancia —electoral y/o económica— con los principios democráticos de gobierno. Lo peor es que el costo de esas nuevas empalizadas, llámense muro de Bétera o «sectorización comunitaria sin la comunidad y sin los manicomios», recaerá, como siempre, en la gran mayoría de los ciudadanos que tendrán que acudir al *guerrero del anti-fos* cuando padezcan alguna dolencia, para que les preste un poco de dinero con el cual acudir a una clínica privada.

**M. D.**

---

(\*) De las reseñas no firmadas son responsables Alberto Fernández Liria y Ana I. Romero, coordinadores de la sección «Revista de Revistas».

### **REVISTAS RECIBIDAS**

- «Psiquis», núm. 1/82 (enero-febrero 1982, año IV, vol. III).
- «Citap». Boletín de Psicomotricidad, núm. 3 (marzo-abril 1973).
- «Colaboración». Movimiento cooperativo de escuela popular, núms. 30, 31 y 32.
- «Drogalcohol». Vol VII, núm. 1, marzo 1982.
- «Psicología y psiquiatría humanista», núm. 0, octubre-diciembre 1981.
- «Boletín de la Asociación para la Defensa de la Salud Pública», núm. 1, marzo 1982.
- «Antropos». Boletín de información y documentación, núm. 8, enero 1982.
- «Medidata». Guía de información médica, núms. 1 y 2.
- «Revista Internacional de Sociología», enero-marzo 1981 y abril-junio 1981.